

# frente libertario

Madrid. 21 febrero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 710

## EN LAS HORAS CRITICAS

### El cumplimiento del deber

Cumplir el deber, tal como lo entienda una conciencia recta y libre al servicio del pueblo es obligación de todos los tiempos. Pero si en las horas de bonanza es fácil sustituir al decaído, en los momentos críticos no es posible desperdiciar ningún esfuerzo. Y cumplir el deber no es simple cosa, ni puede quedar al arbitrio de los pusilánimes o de los inconscientes. Cumplir el deber de esta hora es organizar la resistencia de tal suerte que el método, la serenidad, el heroísmo y la previsión actúen con precisión matemática en su minuto preciso, ni antes ni después.

Cumplirá su deber el productor si al final de su jornada de trabajo ha superado el rendimiento del día anterior por haber estudiado, sintiéndose artífice de su propia obra, creador, el medio de mejorar su tarea reduciendo el esfuerzo. Cumplirá su deber el militante de no importa qué Organización o Partido si estudia también con serenidad las circunstancias de esta hora, aguza el sentido de la responsabilidad y comprende que de su conducta han de tomar ejemplo y norma cuantos no han llegado a formar una conciencia de clase.

Cumplirá su deber el miembro de un Comité orientador o directivo midiendo sus palabras y prodigando hechos de resistencia y de moral, de abnegación y sacrificio; forjando el ambiente de serenidad, de aplomo y equilibrio que es necesario para las grandes acciones, en las que no puede fallar ni la pieza más modesta de la máquina; sabiendo que pesan sobre él una más elevada carga, mayor responsabilidad, vidas e intereses del antifascismo que están por

encima de su propio interés y de su egoísmo.

El deber de estas horas críticas llega a las cimas de la moral, de la justicia histórica. No hay otro valor más alto. Pensemos, para comprenderlo mejor, cómo supieron cumplir con el deber los que ya pasaron por trances difíciles. Evoquemos al pelotón de valientes que aguantó el asedio de fuerzas superiores y supo disparar sus proyectiles defendiendo y salvando una posición de la que dependían otras. Recordemos a los bomberos que escalan las casas de Madrid regadas de metralla,

para extraer, durante el bombardeo, vidas inocentes. Pensemos en el patrón de un barco al cual se lo va tragando una galerna, que va disponiendo el salvamento de la tripulación y ocupa, impávido, solemne, retador, el último puesto de la última lancha...

Cumplir el deber es algo más que cantarlo. Es propiciar el ambiente en el que todos, desde el más alto al más bajo, puedan cumplirlo. Serenidad, estoicismo, valor consciente. España, sus libertades, su independencia, nos exigen que no floremos como mujeres lo que no supimos defender como hombres. Cada uno en su puesto. Cada antifascista en su sitio. O todos nos salvamos o todos nos hundimos. Y hay que salvar lo que sea máspreciado en una empresa colectiva, en una tarea común, en la conjunción de fuerzas y voluntades que tengan idéntica finalidad y el mismo histórico objetivo.

## HAY QUE PREVENIR EN TODOS LOS ASPECTOS

### La salubridad en el "Metro"

Desde que empezaron los obuses de la traición a ensuciar con su trayectoria el limpio y claro ambiente de Madrid, hubo que añadir al sin igual estoicismo de este heroico pueblo, un acervo más de sacrificio, que como todos los demás, fué tomado por la población madrileña como otro incidente de los que nuestra lucha por la independencia tiene que soportar.

Cuando los primeros disparos de la artillería italoalemana comenzaron a lanzar su metralla destructora sobre el casco de la población de Madrid, una parte, unas pocas familias de determinados barrios, tomaron el "Metro" como refugio nocturno, donde poder descansar sin temor a los premeditados bombardeos que cobardemente eran es cogidos en las primeras horas de la madrugada, como si en su silencio, y sádicamente, quisiera el conglomerado de asesinos, captar a través de las ondas, gritos de niños o de mujeres con las entrañas desgarradas por el obús.

Unos cuantos hogares, al llegar las horas de la noche se trasladan a determinadas estaciones del "Metro" y transforman sus andenes en una inmensa alcoba, cuyas bóvedas dan tranquilidad a esas madres que vemos arrebujar contra su pecho a sus pequeños, y vemos también a esos ancianos que se acurrucan en un rincón con sus ojos escrutadores y despiertos, como si no quisieran perder ningún detalle de las últimas lecciones que para su archivo de experiencias aun les depara la vida en su larga existencia.

A todo lo largo de los dos andenes. Un colchón junto a otro; o una sola manta. En cada sitio, dos, tres o mas personas, que, sin perder la sonrisa y con la frase de gracejo a flor de labios, pasan un día tras otro, las horas de la noche. Ya entra la mañana vuelven con los petates a sus casas, a la ocupación diaria del hogar, del trabajo.

Este continuo y obligado trasiego de enseres de un lado para otro; de ropas, que forzosamente tienen que ensuciarse, y que difícilmente pueden ser lavadas ni sustituidas, por la carencia que en todas las casas padecemos de elementos precisos para la limpieza, o si los hay son escasos, como pasa con el jabón, junto esto con el hacinamiento de las personas, que una noche y otra se ven obligados a dormir vestidos en los andenes del "Metro", es lo que nos preocupa y mueve a hacer una llamada a los organismos de sanidad e higiene, que, aun a sabiendas del enorme trabajo que tiene que pesar sobre el personal del laboratorio de desinfección, es necesario, si queremos evitar una epidemia, que diariamente sean desinfectados los andenes, y no cada quince días o más. Si por la llamada y acreditada causa de fuerza mayor, impide la desinfección diaria por el personal del Laboratorio Municipal, hágase en estas estaciones: en sus andenes, no el simple barrido de todas las mañanas, que lanza los parásitos de un lado para otro, sino que, arrástrense por medio del agua, que con mangas de riego se puede sacar de las fuentes y bocas, que tienen todas las estaciones del Metropolitano de Madrid.

En el aspecto sanitario, como en todos, creemos que más vale evitar que lamentar; además que el estoicismo de nuestro pueblo y su coraje ante la adversidad, no le priva de ver lo que puede estar aun mejor organizado.

## Visado por la censura

## Algo más que una consigna

### O TODOS NOS SALVAMOS O TODOS NOS HUNDIMOS

No todos han comprendido el dramático significado de recientes palabras del Gobierno. El "o todos nos salvamos o todos nos hundimos" quiere decir que la salvación de España y de los intereses vitales del antifascismo es empresa colectiva, de unidad de esfuerzos y de lealtades. Por la unión y la inteligencia de todos a la salvación de cada uno. Lo contrario: por la salvación de cada uno a la salvación de la colectividad antifascista y de sus nobles aspiraciones, es algo más que dar la vuelta al concepto y a su grandiosidad.

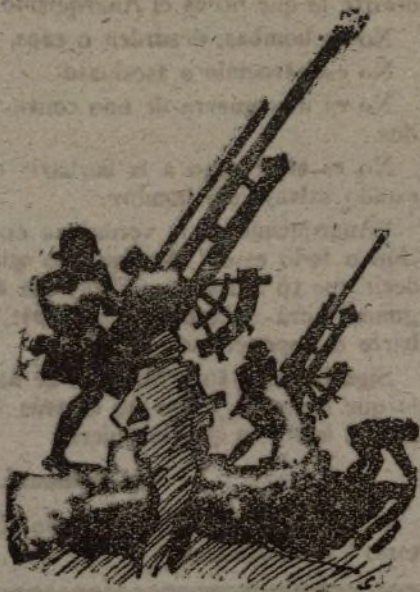
No se salva el todo porque las partes piensen y actúen aisladamente. Se salvará porque las individualidades, representadas por sus Organizaciones y Partidos, vacíen en la colectividad, en la comunidad de intereses, en los instrumentos de unión y solidaridad efectivas, sus pensamientos y previsiones oportunas.

El problema es muy claro, pero hace falta que se comprenda bien. No es una consigna a frase del Gobierno. Las consignas, hechas para especular, ya no sirven para nada. De cara a la realidad, de cara a los hechos, dándole el pecho a la verdad; sobre cuanto no lleve un valor intrínseco de lealtad y de honradez. La frase es una promesa, un juramento, que hemos hecho ante el altar de la justicia histórica todos los antifascistas. En alas del antifascismo, alas de cóndor o de águila, nos salvaremos todos. Con nuestras propias alas, por mucho que las probemos, no podremos despegar de la tierra.

Quedamos, por tanto, en que al hacer de cada antifascista en particular el juramento "o todos nos salvamos o todos nos hundimos", que en fecha solemne pronunció el Gobierno, aceptamos el compromiso sagrado de estrechar aun más los lazos del antifascismo para que fuese una obra colectiva, de todos, la salvación de intereses que nos llevaron a la lucha.

A ningún plan meditado, obra de inteligencias y compenetraciones, si que también de lealtades, le faltó nunca tiempo ni medios para realizarse. Todos los resortes a punto y cada cual en su puesto. Lo que hace falta es tener plan, método, compromiso, disciplina de hierro y mano dura para el que se desmande. Lo que es preciso es tener unión y lealtad. Garantizados los mequinos intereses individuales por la coordinación y la solidaridad de los antifascistas, toda acción aislada estorba y todo trabajo colectivo es fecundo y salvador. Esta guerra habrá de terminar proclamando definitivamente la grandeza de un pueblo.

"O todos nos salvamos o todos nos hundimos." Podemos salvarnos todos y con todos los valores más altos de nuestra epopeya. Por eso nos unimos y pedimos a los Organismos a quienes hemos confiado intereses tan altos, que sean dignos de la responsabilidad que aceptaron y de la gesta del antifascismo.





## Para los niños toda nuestra atención

Entre aquéllos y nosotros un abismo existe; aquéllos organizan a los niños en agrupaciones que mediatizarán sus conciencias, les envenenan sus infantiles cabecitas, les preparan para ser el día de mañana instrumentos de sus ambiciones, privándoles de la categoría que tiene el hombre de animal pensante, y les adormecerán hasta la atonía la rebeldía innata del ser humano.

Aquéllos preparan al esclavo —Flechas y Pelayos son los instrumentos—; nosotros, por el contrario, preparamos al hombre que ha de ser libre, y para que sepa usar de su libertad y defenderla tenemos que educarle desde pequeño; aquéllos destruyen sus iniciativas, sus infantilidades, su carácter, para inculcarles un modo de pensar de acuerdo con sus doctrinas; nosotros debemos de protegerles en sus niñerías para que no dejen prematuramente de ser niños, enseñarles las letras y las ciencias, hacerles gustar del arte, cuidar de su naturaleza y su desarrollo con la higiene y la cultura física, aislarles en lo que se pueda de las realidades sangrantes de la desgraciada época que viven, y al mismo tiempo protegerles del apetito carnívoro, del enemigo insaciable en su crueldad.

Los niños en los colegios, en los parques, o en sus casas, educándose, haciendo ejercicio o siendo la alegría de los hogares donde por las ausencias de otros seres se enseña la tristeza. Frecuentemente se ven niños que contagiados del ambiente quieren ser hombres, comprenden la guerra y querían también ellos ser unos defensores más por la libertad de España; a éstos hay que volverle a hacer niños, corregir esos vicios adquiridos, debidos a la falta de la severidad paterna, por la ausencia de los padres y favorecidos por el amor de la madre, falta de energía para cartigiarles.

Muchos han confundido la guerra con la educación y creyendo que el revolucionarismo se demuestra mal vistiendo, mal hablando y perdiendo la educación; contagiáronse de estos defectos los niños y hoy es frecuente encontrarlos que pronuncian frasecitas que producen sonrojo a los mayores; nada ignoran y el vicio se apodera de sus naturalezas débiles para hacerles mañana hombres crapulosos inservibles para la sociedad. Dejan pasar sus mejores años para el estudio perdiéndolos lastimosamente, y de ese delito somos todos un poco culpables.

Sintamos la paternidad y pensemos que tal vez esos niños obran de esas formas por tener al padre que reprende y educa en los frentes, luchando por conquistar la felicidad de todos los niños, hombres del mañana; por eso debemos sentir ese imperioso deber, cuidarles paternalmente, protegerles, educarles, hacerles, en fin, seres útiles para la sociedad.

Acábase de una vez con ese lamentable espectáculo de niños abandonados por las calles, montando por los tranvías o haciendo vida en el Metro, dando una tristísima impresión, indigna de nuestro Madrid.

Confestemos a los Pelayos y Flechas

del otro lado, con escuelas y guarderías donde los niños sean niños y se preparen para mañana ser hombre cultos. Forjemos para los niños el arma más poderosa para defenderlos del fascismo: la instrucción.

Para ellos toda nuestra atención.

## EN TORNO A LA PAZ

## INGENUIDAD DE ALTURA

El optimismo de los redentores de más allá de las fronteras en lo que se refiere a los buenos hechos de las buenas palabras, tiene en ciertos momentos un candor, del más rosado color de la infancia.

Ese optimismo exagerado, seguramente es debido a que no recuerdan y tienen olvidado que la persuasión de la palabra produce sus benéficos efectos, cuando es dirigida a cerebros equilibrados.

Si la música amansase a las fieras y las quitase sus instintos agresivos, para cazarlas se llevaría un violín en vez de un rifle, cosa que no sucede por ser imposible.

Tampoco a los hombres anormales y agresivos que arrastran en una locura colectiva a sus pueblos, se les puede atraer al camino de la razón por medio de las exhortaciones verbales.

Los hombres de buena voluntad, sin darse cuenta (?) de la realidad laboran por la Paz de una forma equivocada.

Las noticias se expanden por el mundo: "Comienza la Conferencia de la Concentración Universal pro Paz"; algunos "excluyen en su política la fuerza si no son agredidos", aunque suele suceder, mejor dicho, está sucediendo, que son agredidos indirectamente y lesionados sus intereses; otros, piden "Un gran esfuerzo común para restablecer el reino de la justicia en los asuntos internacionales", esfuerzo que siguiendo la línea optimista de las buenas palabras, será como todos, a base de conferencias y discursos sentidos y elocuentes.

Mientras tanto, los pueblos de estos candorosos e ingenuos redentores escuchan cada día más cerca el estampido del cañón, disparado por aquellos que en su vesania no pueden ser amansados por la razón y la palabra.



Día 19 de febrero de 1939.

**EJERCITO DE TIERRA.**—Sin novedades dignas de mención en los distintos frentes.

**AVIACION.**—La aviación enemiga bombardeó, a última hora de la tarde de ayer, el casco urbano de Almería, y durante la jornada de hoy, la ciudad de Alicante y el Grao, de Gandia.

Día 20 de febrero de 1939.

**EJERCITO DE TIERRA.**—Sin novedades dignas de mención en los distintos frentes.

**AVIACION.** La aviación enemiga bombardeó el puerto de Almería a última hora de la jornada de ayer, y durante la mañana de hoy el de Gandia, sin ocasionar daños ni víctimas en ninguna de estas agresiones.

Ante un caso de locura furiosa y agresiva, el psiquiatra requiere de los enfermeros la inmediata reducción del peligroso enfermo, por la violencia de las ligaduras de la camisa de fuerza; después es cuando el sedante de las palabras del doctor, pueden hacer mella en el cerebro calenturiento del enfermo.

A la locura colectiva de los pueblos imperialistas y agresivos, sólo caben medidas que recuerden la camisa de fuerza.

Los pacíficos pastores con sus buenas palabras, sólo hacen que distraer a sus pueblos, restándoles defensas, y dejándoles a merced de las garras y zarpazos de sus enemigos, que ni siquiera se les puede achacar el que estén ocultos.

## Los hombres que mueren por la Libertad

Tomás Vera Morales,

A. Desde muy joven militaba en las filas de la C. N. T. y F. A. I. Era conocido por todos los compañeros de Alicante, su ciudad natal, donde había desarrollado sus actividades, ostentando cargos dentro de nuestra Organización.

Se incorporó, como soldado, en seguida, el Mando de la misma le dió un puesto en Estado Mayor.

Joven de 28 años, inteligente y sereno, venía actuando en la Sección de Estado Mayor, llegando a prestar un gran servicio, con su labor, no solamente en la Brigada, sino, también, en la División y Cuerpo de Ejército y a la causa que defendemos.

Exacto cumplidor de su deber, murió en plenas operaciones,

el día 26 del pasado cuando, por teléfono, recibía información de los batallones, desde el Mando de la Brigada.

Hombre ejemplar, con su bondadoso carácter, tenía captadas las simpatías de sus semejantes. Sus palabras no ofendían, sus hechos eran ejemplo de los demás y dignos de imitar.

Con la muerte de Vera, ha perdido uno de sus mejores elementos, como compañero y como militar. Lo lloran todos, lamentando la pérdida de un ser querido.

Vera, has sacrificado tu vida por la libertad, que la tierra te sea leve!

UN COMPAÑERO

## Leed "CASTILLA LIBRE"

## Anarquismo

Necesito hablarte del Anarquismo. Necesito decirte lo que es el Anarquismo porque yo creo que es bueno que tú lo conozcas. También porque muy poco de él es sabido, y lo que de él se conoce es generalmente de oídas y en gran parte falso.

Yo necesito hablarte de él, porque yo creo que el Anarquismo es la cosa más grande y más buena que el hombre haya pensado; la única que puede darte libertad y el bienestar y traer al mundo la paz y la alegría.

Y quiero hablarte de ello en un lenguaje tan simple y llano que no haya en él nada incomprensible. Palabras gruesas, altisonantes frases, son cosas que sólo sirven para traer confusión. La rectitud de pensamiento significa llaneza en la expresión.

Pero, antes de contarte lo que es el Anarquismo, quiero decirte lo que el Anarquismo "no es".

Es necesario esto porque se ha esparcido mucha falsedad sobre el Anarquismo. Hasta personas inteligentes poseen, a menudo, acerca del tema, un noticiario equivocado. Algunas gentes hablan de Anarquismo sin saber de ello una sola palabra. Y, algunas, mienten sobre el Anarquismo, porque no quieren que tú conozcas su verdad.

El Anarquismo tiene muchos enemigos y, éstos, no quieren contarte de él lo verdadero, su realidad. El por qué el Anarquismo tiene enemigos y quiénes son éstos lo verás después, en el curso de esta relación, pero, desde ahora puedo decirte que ni tu jefe político, ni tu patrono, ni el policía te hablarán honradamente del Anarquismo. Muchos de ellos nada saben de él, y todos ellos lo odian. Sus periódicos y publicaciones —la prensa capitalista— están también contra él.

Aun cuando la mayoría de los socialistas y bolcheviques desnaturalicen la esencia anarquista, la verdad es que la mayoría de ellos no conocen nada mejor. Pues aquellos que nada mejor conocen, también mienten, a menudo, sobre el Anarquismo y hablan de él como "desorden y caos". Por ti mismo puedes ver la poca honradez con que se manifiestan: los grandes maestros del socialismo —Karl Marx y Friedrich Engels— han enseñado que el Anarquismo vendría tras el socialismo.

Dicen que primero debemos tener socialismo, pero que después del socialismo vendrá el Anarquismo, y que ello significaría unas condiciones de vida social más generosas y bellas que en el Socialismo. Y, a pesar de esto, los socialistas, que juran y perjuran por Marx y Engels, insisten en llamarle al Anarquismo "caos y desorden", lo que te muestra lo ignorantes o desleales que son.

Los bolcheviques hacen lo mismo, aunque su maestro más destacado, Lenin, había dicho que el Anarquismo seguiría al Bolchevismo y que, entonces, aquél sería para vivirlo más libre y mejor.

Por consiguiente yo debo, ante todo, decirte lo que no es el Anarquismo.

No es bombas, desorden o caos.

No es latrocinio o asesinato.

No es una guerra de uno contra todos.

No es el retorno a la barbarie o al estado salvaje del hombre.

"Anarquismo es la verdadera oposición a todo esto," Anarquismo quiere decir que tú has de ser libre; que ninguno deberá esclavizarte, mandarte, robarte o imponerte.

Significa que tú serás libre de hacer lo que quieras; y que no estarás forzado a hacer lo que no quieras.

(Continuará.)

(De "El A B C del Comunismo Libertario", de Berkman.)

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.